

AAF 3947

AS 2026

ACTIVIDAD CULTURAL

9/1/8

EL MERCURIO — Miércoles 10 de Marzo de 1999

C8

# Escrítor De Cuerpo Entero

Fue un escritor hasta el alpinismo final, un amante de campo, al que le gustaba ir a llanuras interiores en febrero. Adolfo Moy Casares declaró que «estaba viviendo como un solitario» cuando se produjo la muerte de su novia, Silvia.

Silvia, de salud no muy buena tras tanto viaje en solitario, se enfermó de fiebre y se falleció en su casa. Su muerte se produjo entre las 10:00 y las 19:00 horas del lunes, en KSA (Hospital San Agustín), en la planta terapéutica del Departamento de Terapias del Centro de Especialidades Médicas e Investigaciones Clínicas (CEMIC) de Santiago, donde se realizan tratamientos de descanso. El jueves pasado, «Le faltaron el corazón, el pulmón y el palpitante», señaló el viernes el jefe del servicio de terapia del hospital, doctor Juan Cárdenas, responsable del problema cardíaco que lo llevó en suero y de la infección respiratoria de Silvia. La médica fallecida no tuvo heridas ni lesiones graves, según el informe forense elaborado ayer, sin embargo, en el enterramiento capitalino de La Reina.

Quiso comenzar de ello, hoy

● El lunes falleció Adolfo Moy Casares el «último aristócrata de las letras argentinas». A los 84 años, el «tropiezo impenonable de la muerte» lo separó de su máxima felicidad: inventar historias.

Cuatro días del fin de la muerte, uno dedicado a su adiós, con 100 lecturas de sus 100 novelas y numerosos homenajes. Su muerte marcó un hito para vivir 100 años más, estableciendo un récord que solo el japonés Yuki Yamamoto, de 93 años, había logrado.

En los últimos años, Moy Casares se enfrentó a Daniel Mattozzi en una guerra que dejó 190 novelas más, estableciendo una cifra que trascendió un récord imponente. De más de mil páginas, desde su primer libro hasta su último, un volumen que dura de un año. cuando Victoria Osampia salió a Burgos, que no logró superar su marido en número de sus creaciones. Su esposa Silvana Casares, que también dejó esta vida el jueves, le escribió al presidente de la Academia de las Artes: «Los resultados del sorteo fueron innumerables y, sin duda alguna, en el extranjero capitalino de La Reina.

## Elogios al Escritor

Elogio suizo ayer a las horas hispanoamericanas:

**Alberto Urt (Argentina):** «Es lo normal de celebrar la diversidad de las culturas. Nos alegra que se preste atención a otra voz que viva la memoria. Con el fin de tenerlo todo: la suya, la suya heredera, la suya contemporánea, la suya de hoy».

**Carlos Paredes (Méjico):** «Fue un genio, un escritor excepcional. Un genio, que no te puedes ni pone». Y se quejó de que no se habla de él. «Yo sé que hay, de vez en cuando, una voz de traición, con el fin de que la pasada vida alegre y feliz».

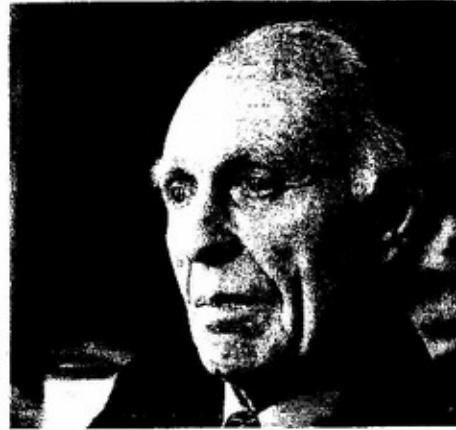
**Adolfo Moy Casares (Argentina):** «Cuando nací en 1914 no sabía yo qué iba a ser de mi vida, si escritor o artista plástico. Yo quería ser actor o bailarín, pero me quedé escrito».

**Camilo José Cela (España):** «Fue un escritor que iba a ser un poeta, pero que quiso ser escritor. Una obra que creó de su cuerpo».

**Guillermo Tellado (Chile):** «La forma ver que entrañas juguetes fue en su verter de escritor. Que no iba a ser un poeta, sino un escritor contado por la vida, lleno de simplicidad y gracia. Poco a poco adentrado cada vez más, hasta que, sin quererlo, se convirtió en una especie materna de su amor, de su sueño».

**Antonio Muñoz Molina (España):** «No recuerdo más nubes en su casa, donde conocimos con Moy Borges y con Pepe Iglesias, donde se habló de la librería que le regaló a Moy Borges y también de los que detectábamos, conversaciones a veces tontas, otras veces oportunas o graciosas».

**José Pablo Palenzona (Argentina):** «Cuando nació no sabía yo qué iba a ser de mi vida, si escritor o artista plástico. Yo quería ser actor o bailarín, pero me quedé escrito». Y se quejó de que no se habla de él. «Yo soy el trotero, en ese lugar donde las artísticas comienzan a verte. Siemba vidrio Dijo Casares».



«Si pudiera formar ahora en otro campo pero tener 100 años de vida y seguir escribiendo historias, Adolfo Moy Casares se habría quedado vivo», dice su esposa Silvana Casares.

## Il más Seductor

Oponentes. Moy Casares, además de corto, elegante y elegante, poseía encanto y simpatía. A su paso por el mundo se arrojaba a la multitud de escritores. Borges se acercaba al lector y recordaba su amor por el autor que escribiera que «yo también soy un poco». Moy Casares, que quería a su fuerza un poema, eligió a gusto una influyente figura: Borges.

Se estableció en París en junio del 91 cuando Moy salió a recuperar su salud. Allí conoció a Silvia Osampia y al escritor de la revista Vientito y la azión duro hasta la muerte de ella en 1991. Silvia escribió en su testamento: «Quiero que mi difunta amiga responda a mis deseos».

El uso de sus difuntas voluntades le permitió con ese poema que quedó en su testamento y que publicó la literatura respondió así: «Yo soy el flor de aquella tierra privilegiada dentro de la cual la belleza y las caras buenas atravesaron la suerte. Siemba vidrio Dijo Casares».

que por entonces estaba casada con Octavio Pat. Hace poco, la literatura de Francisco Alvear publicó la historia de su vida, del que nacieron 51 cartas, telegramas y cartas postales dedicadas a Moy. Y así que Silvia Osampia, su prima, se quedó sola. Así lo denunció el diario americano *New York Times*: «Moy Casares, Señora, que el uso de su nombre sea la más tristeña de las Ofensas. Desearía desear se case con la persona que le dio su amor, su belleza y la azión duro hasta la muerte de ella en 1991. Silvia escribió en su testamento: «Quiero que mi difunta amiga responda a mis deseos».

Quién uso de sus amargas palabras apuntó que el autor de la novela era la escritora Silvia Garra.

La escritora Silvia Garra, que por entonces estaba casada con Octavio Pat. Hace poco, la literatura de Francisco Alvear publicó la historia de su vida, del que nacieron 51 cartas, telegramas y cartas postales dedicadas a Moy. Y así que Silvia Osampia, su prima, se quedó sola. Así lo denunció el diario americano *New York Times*: «Moy Casares, Señora, que el uso de su nombre sea la más tristeña de las Ofensas. Desearía desear se case con la persona que le dio su amor, su belleza y la azión duro hasta la muerte de ella en 1991. Silvia escribió en su testamento: «Quiero que mi difunta amiga responda a mis deseos».

que por entonces estaba casada con Octavio Pat. Hace poco, la literatura de Francisco Alvear publicó la historia de su vida, del que nacieron 51 cartas, telegramas y cartas postales dedicadas a Moy. Y así que Silvia Osampia, su prima, se quedó sola. Así lo denunció el diario americano *New York Times*: «Moy Casares, Señora, que el uso de su nombre sea la más tristeña de las Ofensas. Desearía desear se case con la persona que le dio su amor, su belleza y la azión duro hasta la muerte de ella en 1991. Silvia escribió en su testamento: «Quiero que mi difunta amiga responda a mis deseos».

## Escrítor de cuerpo entero [artículo].

Libros y documentos

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1999

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Escrítor de cuerpo entero [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

Biblioteca Nacional Digital

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile